

EDITORIAL

Esta semana se cumplen dos años (el día 28 de septiembre) de que las secciones 16 y 47 del SNTE, los funcionarios de la SEJ, la comisión de educación del congreso de Jalisco, la Asociación estatal de padres de familia y el CETE participaron en lo que se llamó Foro de consulta “Modelo educativo y propuesta curricular 2016”, celebrado en la Escuela Normal Superior de Jalisco. Fue un evento que sirvió para promocionar las bondades de la reforma educativa, al cual asistieron como espectadores y oyentes todo tipo de personalidades, principalmente personas allegadas a la SEJ y al SNTE, algunos directivos despistados y sin quehacer, docentes del educación superior y uno que otro curioso, los únicos ausentes fueron los maestros y personal directivo de educación básica, casualmente a quienes iba dirigido el mensaje y de quienes se requerían sus opiniones sobre su percepción de la educación y la reforma educativa vigente.

Dicho Foro de consulta distó de lo que realmente era y es una consulta, debido, principalmente, a que la mecánica del evento se centró en escuchar una lectura acrítica de los documentos oficiales y maximizar las bondades del Modelo educativo, de hecho ese día todas las voces (de los que hablaron en el escenario) se sintieron como un coro bastante afinado, obviamente eran los tiempos de un Aurelio Nuño posesionado, todo poderoso, magnánimo, soberbio y con aires de divinidad, nadie le podía decir no, porque sólo tenía oídos para los sí. Todos los funcionarios, dirigentes, empresarios, medios de comunicación e instituciones afines caían rendidos a sus pies (por obvias razones de orden económico y algunos favores políticos a cobrar en el corto plazo), cualquier voz que desafinara (políticamente hablando) no salía en la foto y era mal vista, quien tenía la responsabilidad de hacerlo a nombre del magisterio (el SNTE) no asumió su papel y mucho menos contribuyó a debatir, dialogar y cuestionar la propuesta educativa, al contrario (hoy en día) es un tema bastante espinoso y vergonzoso para Juan Díaz de la Torre y compañía, debido a que reiteradamente se desdicen y no quieren reconocer su papel de promotores de la reforma educativa durante el gobierno de Enrique Peña Nieto, actitud contrastante en la actualidad, su naturaleza camaleónica los hace presentarse hoy en día como críticos acérrimos y, hasta promotores de paros y denuncias en contra de lo que defendieron como propio.

Este miércoles 26, de nuevo se abre un espacio para consultar el sentir educativo de los protagonistas de la educación y de todos los interesados del tema, es una coyuntura para generar propuestas que puedan mejorar la escuela pública, a diferencia de la anterior consulta (la de 2016), ahora los maestros de Jalisco tienen

la venia del secretario de educación para asistir y justificar la falta, basta presentar la ficha del registro al evento como documento probatorio, antaño eso era una herejía y alta traición contra los niños y adolescentes que no recibían el servicio educativo por ausencia de sus maestros debido a la razón que fuera (propia o extraña a la función), obviamente son otros tiempos y lo políticamente correcto en la actualidad es la flexibilidad de las autoridades con los maestros y la promoción de la participación en consultas oficiales, sindicales o de cualquier tipo, como la de este miércoles.

De la consulta también hay diferencias, la de hace dos años se remitía a una simple hoja donde había que elegir alguno de los 5 ejes para escribir una aportación o un comentario en uno o dos renglones, en el evento del miércoles se puede hacer la propuesta en un escrito libre con una extensión máxima de una cuartilla para leerse o comentarse durante tres minutos en el foro.

La sede ya no será en ningún recinto de la SEJ, ahora toma la batuta la Universidad de Guadalajara y se esperan miles de propuestas para conformar la consulta (a las 11:00 horas del martes 25 iban registradas 29 mil 743 ponencias), la promoción del evento ha corrido a cargo de las secciones 16 y 47 del SNTE, de la propia SEJ, de la UdeG, de sus promotores originales (el equipo de transición del gobierno de López Obrador, cuyo portal se denomina Educación para el bienestar) y en uno que otro medio de comunicación y las redes sociales, lo cierto es que no es un evento exclusivo del SNTE (como lo han querido hacer creer al magisterio que representan en Jalisco), lo único que han hecho es la promoción y difusión del foro con la intención de no quedarse al margen de la consulta y posteriormente querer sacar raja política.

¿Qué esperamos del evento?, obviamente participación, diálogo, debate, análisis, propuesta y, deseando que lo surgido de allí, pueda incluirse en una propuesta educativa que refleje la visión real de sus protagonistas: los maestros, así como las miradas de los padres de familia y la sociedad en general que permita construir una escuela pública digna para todos.

¿Qué no queremos?, oportunismos ramplones, promotores de falsas profecías educativas, instituciones camaleónicas y fieles sólo a las ideologías vigentes, intelectuales emergentes de pedagogías exóticas, expertos y vendedores del marketing educativo comercial y, sobre todo, el más odiado concepto más de lo mismo, es decir, que el evento sólo sea para legitimar una propuesta ya construida y que los promotores terminen por imponer una idea que únicamente los convence a ellos y a su visión del mundo, dejando fuera de las decisiones al magisterio y a su experiencia viviente.